

Los aperos de labranza en Crecente (Pastoriza)

NOTA PREVIA

En el presente trabajo incluyo una descripción de los instrumentos de labranza que se utilizan en la zona de Crecente, pequeña parroquia que pertenece al municipio de Pastoriza, en la provincia de Lugo¹.

El origen de los términos gallegos que designan las piezas de los distintos aperos aparece claro en muchas ocasiones. Por eso me limito a explicar —a veces sólo figura la palabra latina de la que procede— aquellos cuya etimología resulta menos transparente.

1. *El carro*

Hasta hace poco constituía el auxiliar insustituible de nuestros campesinos. En la actualidad, y aunque en muchas zonas y para determinados trabajos se sigue utilizando con cierta frecuencia, la presencia del tractor lo ha relegado a un segundo plano.

El nombre más extendido es el de *carro de bois*, tirado por una yunta de bueyes o de vacas. En Crecente, como en otros lugares, esta denominación ha sido sustituida por la de *carro do país*.

Acerca de su historia dice Lorenzo Fernández: “Se prescindimos das interpretacións máis ou menos ousadas que queren ver representacións de carros nalgúns petroglifos galegos, os restos máis vellos de noso carro atopámoslos, non na Galiza senón en Italia, na turbeira de Mercurago, ó sul do lago Maior, onde apareceron dúas rodas que corresponden ós comenzos do Bronce e que presentan o intrés de seren idénticas ás que rodan hoxe polos nosos camiños”². Y un poco más abajo añade: “O feito máis intresante na historia do carro é a persistencia da súa estrutura, que demostra, ó noso ver, non un primitivismo senón unha perfección.

Non sabemos coma nacéu iste carro máis é indiscutibel que, nos seus comenzos, debéu de ir evolucionando deica chegar a enchel-o seu papel dun xeito concreto: entón fixéuse e mantívose sen cambear”³.

Construído con madeira de *carballo*, a excepción del eje que puede ser de *abedoeira*, *freixo*, *amieiro* o *salgueiro*, el carro consta fundamentalmente de dos partes:

¹ Este estudio corresponde a un capítulo de la Tesis de Licenciatura que presenté en octubre de 1973 en la Universidad de Santiago de Compostela bajo el título de *Notas sobre el léxico de Crecente (Pastoriza)*.

² Cf. Lorenzo Fernández, X., *Etnografía: cultura material*, vol. 2.º de la *Historia de Galiza* dirigida por R. Otero Pedrayo, Ed. Nós, Buenos Aires, 1962, págs. 726-728.

³ Cf. Lorenzo Fernández, *o. c.*, pág. 728.

1. El *pino* y el cuerpo o mesa llamada *chideiro*.
2. El eje, *eixe*, con las ruedas, *rodas*.

1. La lanza o *pino* recorre el carro en sentido longitudinal. La parte delantera, que sobresale del *chideiro*, recibe el nombre de *cabezoalla do pino*⁴ y lleva tres orificios: uno en su extremo superior en el que se encaja una traviesa para amarrar el yugo, la *chavella*; otro para sujetar el *pé de cabre*, pequeño taco de madera que se utiliza para descansar el carro en el suelo; y un tercero situado un poco más atrás, cerca del *chideiro*, para insertar la *furquita* o *renqueira*⁵, palo que se bifurca a cierta altura y que tiene dos *gallas* que se abren en forma de V y terminan en punta, una pieza llamada *pebida*⁶, que va unida a la lanza, y el *cepo*. Existe otro tipo de *furquita*, menos frecuente, que lleva entre las *gallas* una especie de cruz, a *cruz da furquita*. La misión de esta pieza no es otra que evitar que la carga del carro, cuando es de mucho volumen o de gran longitud, pueda caer hacia delante.

La mesa del carro, *chideiro*, está formada por dos largueros laterales, las *chedas*, unidos entre sí y con el *pino* por unas piezas transversales llamadas *cadeas*. Sobre ellas van una serie de tablas que reciben el nombre de *sollos*⁷. Las *chedas* son ligeramente curvadas y en su extremo anterior se tuercen hacia adentro para unirse a la lanza.

A lo largo de las *chedas* hay unos orificios que los atraviesan, cinco en cada una. En ellos se introducen unos palos puntiagudos, los *fungueiros*⁸, destinados a sujetar los *ladrairos*, tablas que tienen como finalidad evitar que la carga caiga hacia los lados. La misma misión la desempeña una pieza situada en la parte trasera del carro, la *porteliza*.

La carga del carro se ata con una cuerda que pasa de uno a otro lado, sujetándose en unos tacos situados en la parte inferior de las *chedas*, los *afungadoiros*. La cuerda se llama *trelo*, o *trêla* si es corta⁹.

El mecanismo en el cual se articula el eje se encuentra debajo de las *chedas* y consta de dos piezas de madera, los *coucillós* (< *c a l c e l i o - n e s , del lat. c a l x - c a l c i s), que llevan un rebaje de forma semi-

⁴ De un derivado de *capitiu*, **capitione* + *alia*. En Krüger, F., *Die Gegenstandskultur Sanabrias und seiner Nachbargebiete*, Hamburg 1925, pág. 199, aparecen documentadas las formas *cabezona* y *cabezón* que explican la existencia de un **capitione* que, en algunas zonas como Crecente, habrá dado, unido al sufijo *alia*, la forma *cabezoalla*.

⁵ Formada seguramente a partir de un franco o longobardo *r a n k* 'torcido' + *a r i a*, v. Meyer-Lübke, *REW* 704.

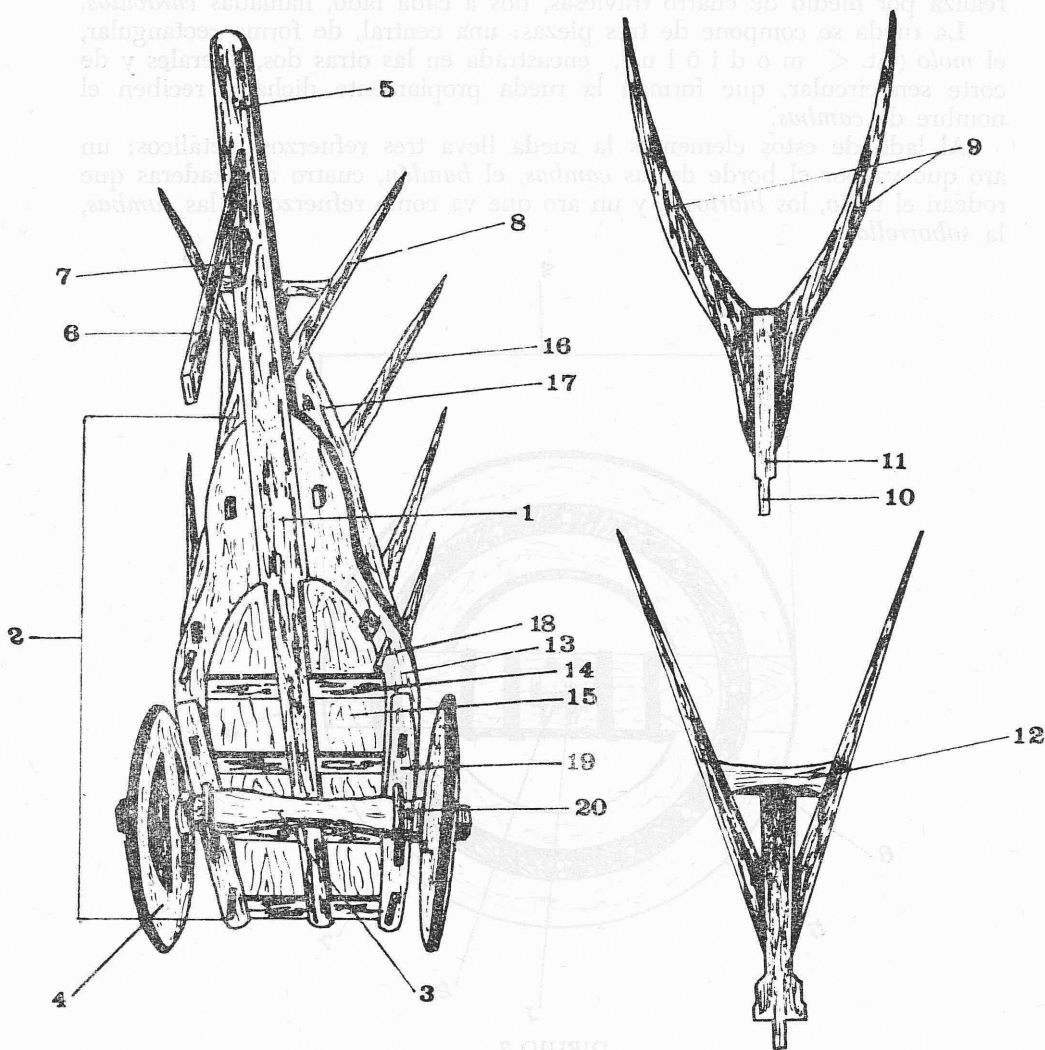
⁶ De *pipita*, forma documentada en glosas, modificación del lat. *p i - t u i t a*, v. Corominas, *DCELC*, s. v. *pepita*. Por semejanza en cuanto a la forma con la 'pepita de la fruta' pasó a indicar también la parte de la *furquita* que se introduce en la *cabezoalla* del carro.

⁷ Probablemente derivado de un lat. *s ò l ě a* con el sentido de *s ò l u m* 'suelo'.

⁸ Del lat. **f ū n ā r i o s* > **f u ē i r o s*. Posteriormente se recupera la [ŋ] que desarrolla a su lado otro sonido velar, la *g*.

⁹ Del lat. *t r i n a* 'triple' por los tres ramales que se entretejen para formar las trenzas. Esta forma se cambiaría en *t r ē n a* por influjo de *t r ē s*, v. Corominas, *DCELC*, s. v. *trenza*. Una prueba inequívoca del origen de *trêla* (< *t r ē n a*) la tenemos en la existencia de *trenla* 'cuerda' en algunas zonas de Galicia.

circular. De cada uno de ellos parten dos palos, las *entortoiras* (< lat. *t r a c t o r i a s*), que sobresalen por debajo y son ligeramente curvados hacia adentro. Abrazan el eje y producen, en su roce, el peculiar "canto" del carro.



DIBUJO 1

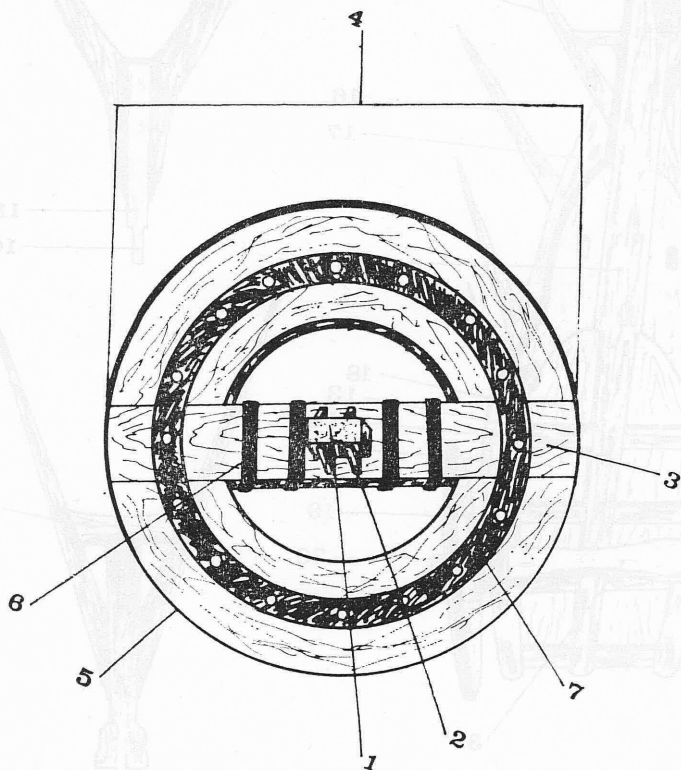
- 1) Pino. 2) Chideiro. 3) Eixe. 4) Rõda. 5) Cabezoalla do pino. 6) Chavella. 7) Pê de cabre. 8) Furquita o renqueira. 9) Gallas. 10) Pebida. 11) Cepo. 12) Cruz da furquita. 13) Cheda. 14) Cadea. 15) Sollo. 16) Fungueiro. 17) Ladrairo. 18) Afungadoiro. 19) Coucillón. 20) Entortoira.

2. El conjunto formado por eje y ruedas posee dos notas características: su naturaleza fija —eje y ruedas giran a un mismo tiempo— y su estructura maciza. Todo ello le da seguridad y estabilidad.

El eje es de sección circular y sus extremos, que van unidos a la rueda, reciben el nombre de *cabezoallas do eixe*. La unión entre rueda y eje se realiza por medio de cuatro traviesas, dos a cada lado, llamadas *caravillas*.

La rueda se compone de tres piezas: una central, de forma rectangular, el *molo* (lat. < m o d i ñ l u), encastrada en las otras dos, laterales y de corte semicircular, que forman la rueda propiamente dicha y reciben el nombre de *cambas*.

Al lado de estos elementos la rueda lleva tres refuerzos metálicos: un aro que va por el borde de las *cambas*, el *bandón*, cuatro abrazaderas que rodean el *molo*, los *biortos*¹⁰, y un aro que va como refuerzo en las *cambas*, la *soborrella*.



DIBUJO 2

- 1) Cabezoalla do eixe. 2) Caravilla. 3) Molo. 4) Camba. 5) Bandón. 6) Biorito.
7) Soborrella.

¹⁰ G. de Diego, DEEH 1037, hace derivar esta forma del célt. *b i l i a . Parece más acertada la etimología que propone Corominas, DCELC, s. v. vilorta o vilorto, es decir, probablemente de una forma primitiva vasca b í l ũ r r > *vilordo, alte-

2. El yugo

Constituye el apero con el que, formando yunta, se unen por el pescuezo las vacas y en el cual se sujetan la *cabzoalla do pino* y el timón del arado.

En Galicia presenta tres formas distintas que Lorenzo Fernández describe así: "...uno de atar a los cuernos de los animales y otros dos de apoyar en la cruz, y que se diferencian entre sí, en cuanto a los dos últimos, por la forma de las piezas que abrazan el pescuezo.

El primero recibe el nombre de *xugo de mulida* en toda la zona en que se emplea; esto es: en casi toda la provincia de Orense, excepto el NW., a partir del valle del Miño; en el SE. de Lugo, avanzando luego hacia el N. en una faja que se va estrechando hasta llegar a Ribadeo.

Los otros dos son *xugos de canga*, teniendo uno en forma de aro la abrazadera del cuello, mientras que en el otro la forman unas varas rectas que se unen entre sí inferiormente por medio de una correa.

El de aros se usa en el Centro, E. y S. de Pontevedra; el valle del Miño, en Orense, siguiéndolo luego hasta penetrar en Lugo, en donde se va estrechando su zona mientras se dirige al E., en contacto con el tipo anterior, llegando hasta la comarca de Meira.

El último ocupa toda la provincia de La Coruña, el NW. de Orense y toda la provincia de Lugo no ocupada por los anteriores"¹¹.

El *xugo* usado por el campesino de Crecente corresponde al que Lorenzo Fernández define en último lugar. Puede variar de tamaño, de tal forma que se distinguen hasta tres tipos: el pequeño, que se usa únicamente con el carro; el mediano y el grande, utilizados con el arado. Todos ellos están hechos con madera de *freixo* o *salgueiro*.

Las distintas piezas que lo forman se pueden agrupar en tres apartados:

a) Dos varas divergentes, los *canciles*¹², colocadas a cada lado y en sentido vertical.

b) Dos correas de cuero, los *apeares* (< lat. *a d p e d ā l e s*), que van de uno a otro *cancil* por su parte inferior y pasan por debajo del pescuezo de los animales.

c) Dos o tres salientes, los *castelos*, con sus entalladuras correspondientes, situados en la parte central.

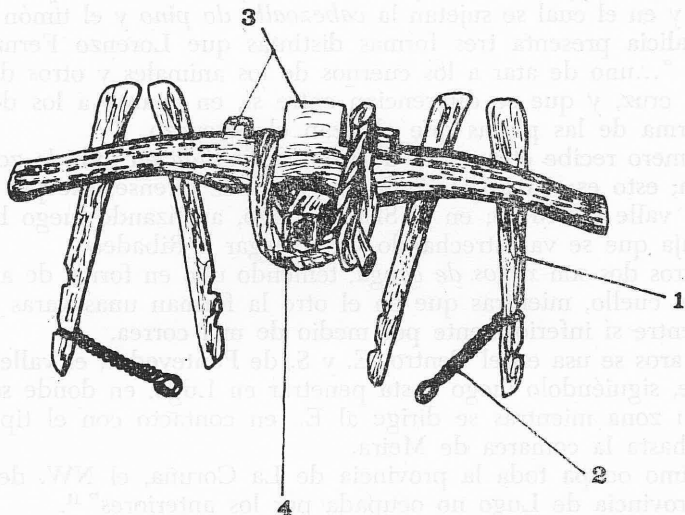
Finalmente, para unir el yugo y la lanza del carro se usa la *lora* (< lat. *l o r a*), pieza hecha de cuero o de vara de *carballo* retorcida. Tiene forma elíptica y va doblada al medio y colocada en las entalladuras centrales, de

rado por influjo del sinónimo romance *r e t o r t u m*, *r e t o r t a*; o también un vasco *b i l u r t u*. El *biorto* o *biorta* es en gallego un atadizo que sirve para sujetar los haces de mieses, leña, etc. De aquí, seguramente por la misma función que desempeña en el carro, pasó a designar los aros que abrazan el *molo* en su parte central.

¹¹ Cf. Lorenzo Fernández, J., "Nomenclatura del carro gallego", en *RDTP*, XII, 1956, pág. 96.

¹² Probablemente de un **c a m b i c i l e*, derivado de **c a m b i c a* 'madera curva', v. Corominas, *DCELC*, s. v. *canga*.

tal forma que por debajo deja dos lazos por los que entra el extremo de la *cabezoalla do pino*.



DIBUJO 3

1) Cancel. 2) Apar. 3) Castelos. 4) Lora.

3. El arado

El uso de este apero probablemente se remonta al neolítico y desde entonces ha pasado a través de generaciones hasta llegar a la actualidad sin sufrir apenas cambios.

Sobre él dice Lorenzo Fernández: "Na Galiza celta xa se empregaba o *arado*. Xustino e Silió Itálico fan referencia a il, especialmente o *derradeiro*, cando di que os homes somentes se adicaban á loita e non a leval-o arado, que era cousa de mulleres.

Coa romanización, debéu desenrolárese o cultivo do chan e coíl o emprego do arado que, nos distintos tipos que se coñecen eiquí, perdurou ó longo dos tempos até hoxe"¹³.

En la zona que estudiamos existen tres tipos diferentes: el tradicional *arado de pau* y los nuevos *arados de ferro*, de una y dos palas o vertederas, que voltean la tierra de manera casi matemática.

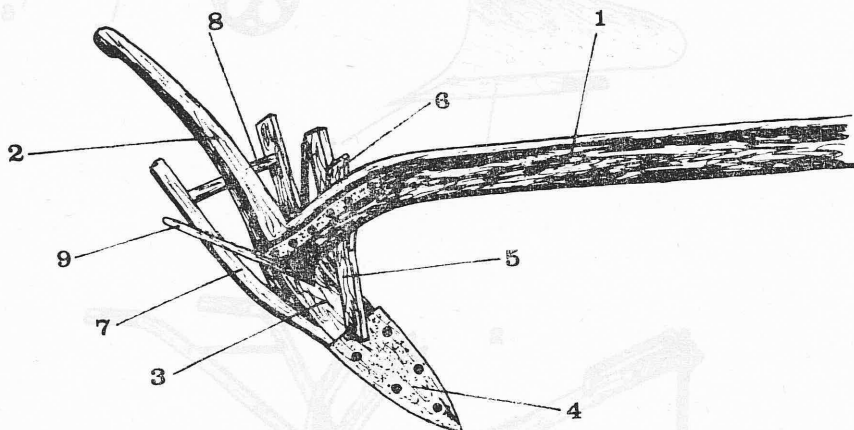
El *arado de pau*, dentro de los dos tipos que se suelen señalar, el cuadrangular y el radial, corresponde aquí al primero, porque la unión entre la esteva y el dental forma un pequeño ángulo y no un semicírculo. Una de sus piezas fundamentales es la lanza o *timón*, palo de unos tres metros de longitud que lleva dos agujeros, uno en la parte anterior para introducir la *chavella* y otro en la posterior, donde va la telera.

¹³ Cf. Lorenzo Fernández, *Etnografía...*, págs. 194-195.

La parte trasera del arado, por donde se ase, la constituye la esteva, *rabeļa*, que se continúa en el dental, *rostro*, de tal modo que los dos elementos forman en realidad una sola pieza. La *rabeļa* va unida al timón por dos láminas de metal.

En la parte delantera del *rostro*, e incrustada en él, se encuentra la *rella*, de hierro o acero, encargada de hacer el surco. Para abrir o cerrar el ángulo formado por la lanza y la reja, y por consiguiente para hacer el surco más o menos profundo, se utiliza la telera, *teiruga* (< lat. *tēlārīōlā* 'espadilla'), que atraviesa el *timón* de arriba abajo y va sujeta a él por medio de una cuña de madera, el *pecho* (< lat. *pēsūlū*).

A ambos lados del *rostro* van situadas las *orelleiras*, unidas entre sí por un madero transversal, el *tarrego*¹⁴. La función de las *orelleiras* es la de ir apartando la tierra. Igual misión desempeña un palo de *salgueiro*, que se bifurca en forma de V, colocado sobre las *orelleiras*, el *volvedor*.



DIBUJO 4

- 1) Timón. 2) Rabęļa. 3) Rostro. 4) Rella. 5) Teiruga. 6) Pecho. 7) Orelleiras.
8) Tarrego. 9) Volvedor.

El arado de hierro, mucho más perfecto y práctico, puede ser de una o de los palas. El de una pala tiene un *timón*, unido en su parte trasera a la *rabeļa*, que aquí tiene dos brazos. En el extremo delantero se encuentran dos o más argollas, los *ferros*, que se enganchan a un palo que sirve para sujetar la yunta al arado, la *gabita*¹⁵. *Ferros* y *gabita* van unidos por un gancho llamado *boca de can*.

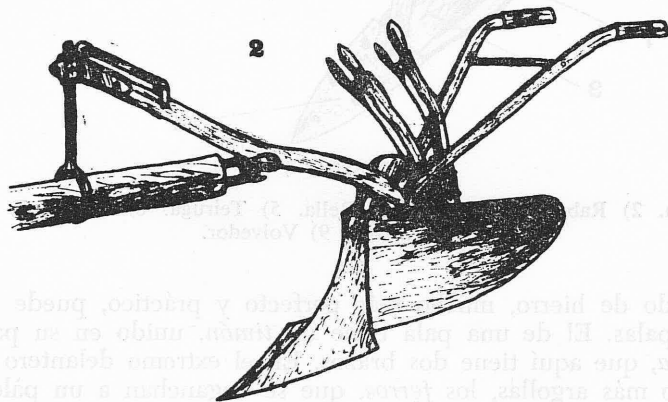
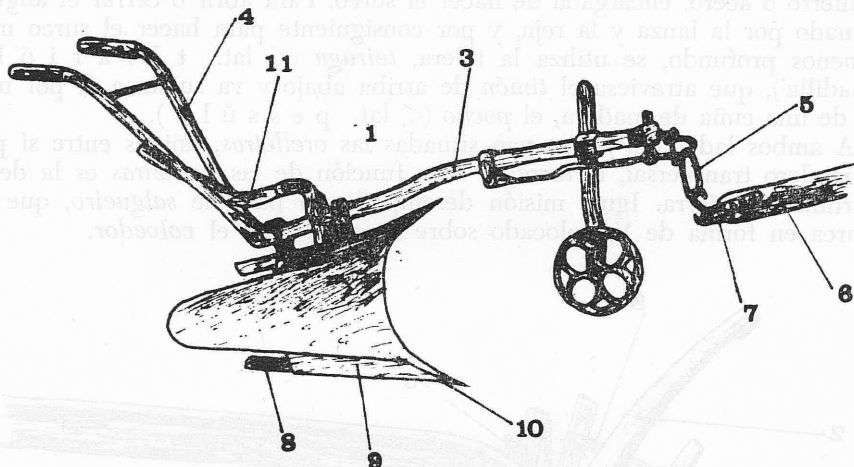
¹⁴ Puede estar en relación con la forma *tarugo*, de origen incierto, tal vez prerromano, v. Corominas, *DCELC*, s. v. *tarugo*. En portugués, señala Corominas, *tarugo* tiene, entre sus varias acepciones, el significado de 'torno con que se unen dos piezas de madera', muy similar al *tarrego* del arado.

¹⁵ Se puede pensar en una raíz *gab- *itta*, v. Corominas, *DCELC*, s. v. *gavilán*. El mismo Corominas registra el ast. *gabitū* 'gancho de palo o de hierro', *gabita*, *engabitar*, etc.

Adosados a la pala van dos *formós*, que constituyen la parte trasera del dental, dos *rostros* y dos *rellas*.

Por último, existe una palanca, la *martabeña*¹⁶, que va colocada entre los dos brazos de la *rabeña* y sirve para cambiar de posición la pala.

Este tipo de arado, a diferencia de los otros dos, envía la tierra hacia



DIBUJO 5

- 1) Arado de una pala. 2) Arado de dos palas. 3) Timón. 4) Rabeña. 5) Ferro. 6) Gabita. 7) Boca de can. 8) Formón. 9) Rostro. 10) Rella. 11) Martabeña.

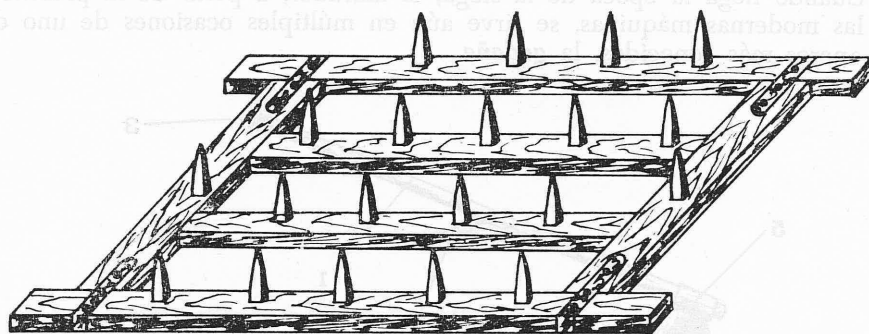
¹⁶ En Ríos Panisse, M.^a del Carmen, *Nomenclatura de la flora y fauna marítimas de Galicia*, Anejo 7 de *Verba*, Univ. de Santiago de Compostela, 1977, pág. 41, Antonio Santamarina explica el origen de esta forma que, además de instrumento con aspas que produce ruidos, designa también un tipo de crustáceos. Señala que está formado a partir de un gallego *martelo* con el infijo *ab*, como *mosca* y *moscabeira*.

un solo lado. Por otra parte, y aunque las semejanzas entre los dos arados de hierro son notables, el de *pau* y el de dos palas tienen una característica en común, además de enviar la tierra a ambos lados, y es que llevan solamente un *rostro* y una *rella*.

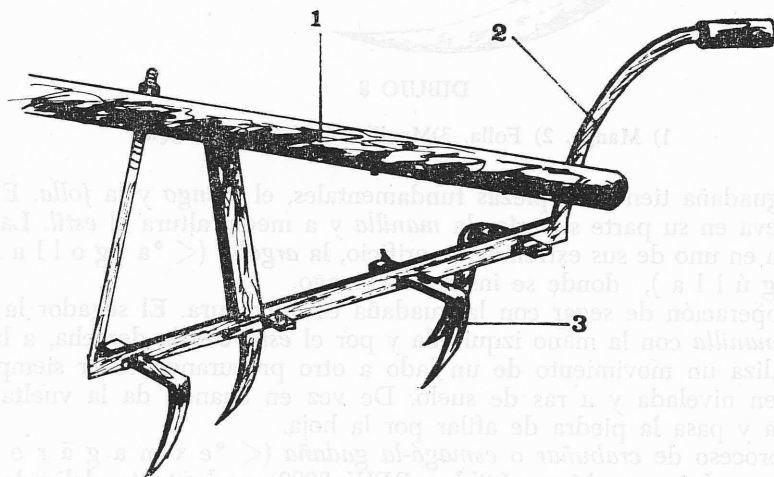
El arado romano en la mayor parte de los casos ha sido sustituido por los de hierro. Su uso ha quedado muy limitado. Las razones son claras: alcanza poca profundidad y voltea la tierra deficientemente, frente a los otros dos que ofrecen mayor movilidad, facilidad de manejo y perfección en la labor.

4. La *grada*

Para allanar la tierra una vez que se ha arado se utiliza la *grada*, pieza rectangular hecha de *carballo*.



DIBUJO 6



DIBUJO 7

1) Timón. 2) Rabeļa. 3) Dentes.

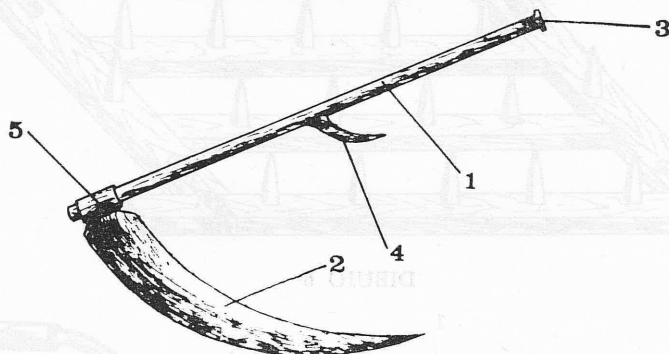
La componen cuatro travesaños laterales, que forman un marco, y dos palos situados en el centro. Estos llevan en su parte inferior veinte *dentes* para penetrar en el suelo y van colocados de tal modo que ninguno puede pasar por donde ya lo ha hecho otro.

Con el fin de sujetar la grada al yugo, dos de los travesaños van provistos de una argolla con que este apero se une a la *gabita*.

Hace algún tiempo —hoy está prácticamente en desuso— se utilizaba con una función similar a la de la *grade* un instrumento llamado *gradón* que, por su forma, nos hace recordar el arado. Lleva también *timón* y *rabela*, pieza que se continúa, en su parte inferior, en una barra de hierro en la que van cuatro dientes para allanar la tierra.

5. La guadaña y la hoz

Cuando llega la época de la siega, el labrador, a pesar de la presencia de las modernas máquinas, se sirve aún en múltiples ocasiones de uno de los aperos más conocidos, la *gadaña*.



DIBUJO 8

1) Mango. 2) Folla. 3) Manilla. 4) Estil. 5) Argola.

La guadaña tiene dos piezas fundamentales, el *mango* y la *folla*. El primero lleva en su parte superior la *manilla* y a media altura el *estil*. La hoja presenta en uno de sus extremos un orificio, la *argola* (< *al g o l l a, del árabe g ú l l a), donde se inserta el mango.

La operación de segar con la guadaña es muy dura. El segador la coge por la *manilla* con la mano izquierda y por el *estil* con la derecha, a la vez que realiza un movimiento de un lado a otro procurando tener siempre la hoja bien nivelada y a ras de suelo. De vez en cuando da la vuelta a la guadaña y pasa la piedra de afilar por la hoja.

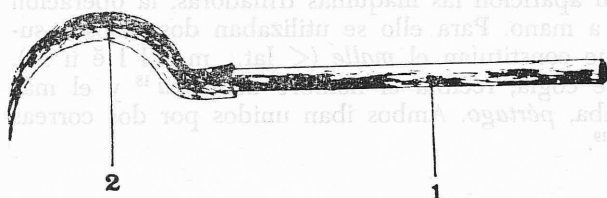
El proceso de *crabuñar* o *esmagá-la gadaña* (< *e x m a g ā r e, de origen germánico, v. Meyer-Lübke, REW 3022) es bastante delicado. Primero se separa la hoja del mango y a continuación se clava la *ingre* o *incre* (< lat. ĩ n c ũ d e), es decir, el yunque, en un trozo de madera que está

sujeto en el suelo. El segador, sentado con las piernas abiertas, coge el *martelo de crabuñar* con la mano derecha mientras que con la izquierda va pasando la hoja —siempre con el filo hacia arriba— sobre la *ingre*; al mismo tiempo la golpea con la parte superior del martillo. Al acabar de *crabuñar* pasa la piedra de afilar por el filo de la hoja. De este modo queda ya preparada para la siega.

Además de la guadaña, existen como herramientas cortantes los diferentes tipos de hoz, es decir, la *fouz* o *fouce* (< lat. *f a l c e*) y los *fouciños*, cada uno con un uso distinto.

Los agruparemos en cuatro apartados:

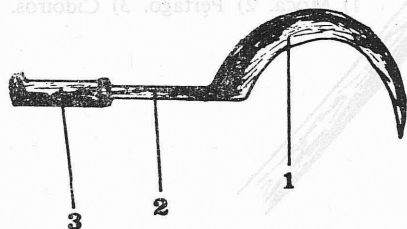
1. A *fouz*. Es la de mayor tamaño, dentro de este grupo. Va provista de un mango largo y una hoja similar a la del *fouciño*. Hoy se utiliza en contadas ocasiones, casi exclusivamente para cortar *toxos* y *ramallos*.



DIBUJO 9

1) Mango. 2) Folla

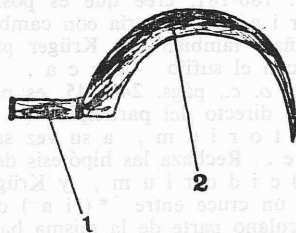
2. O *fouciño do toxo*. Es una hoz pequeña que consta de tres partes: *folla*, *anca* (< frânc. **h a n k a*) y *mango*. Viene a ser el instrumento que sustituye a la *fouz*, de ahí que se use para cortar *toxos*, además de *xestas* y *silvas*.



DIBUJO 10

1) Folla. 2) Anca. 3) Mango.

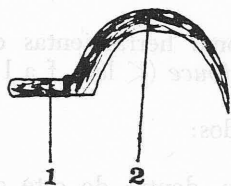
3. O *fouciño da sega*. Se diferencia del anterior en que es más corto y solamente tiene *mango* y *folla*. Como su nombre indica, sirve para segar cualquier tipo de cereal, a excepción del maíz.



DIBUJO 11

1) Mango. 2) Folla.

4. *O fouciño do calexo*¹⁷. Su tamaño es ligeramente inferior al del *fouciño da sega*. El nombre de *calexo* se debe a que el labrador lo usa únicamente para cortar el centeno y el trigo que va por los surcos que abre el arado, *cales*. En ocasiones también se utiliza para los nabos.

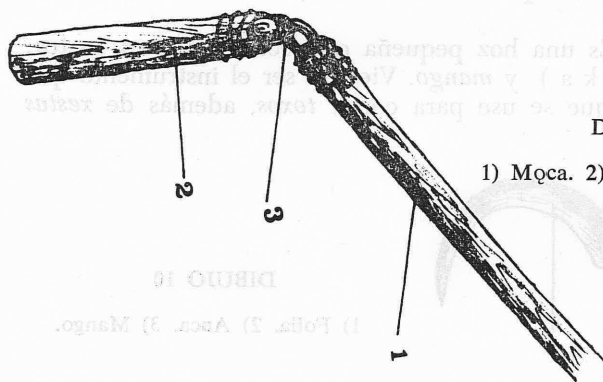


DIBUJO 12

1) Mango. 2) Folla.

6. El mayal

Antes de que hiciesen su aparición las máquinas trilladoras, la operación de majar, *mallar*, se hacía a mano. Para ello se utilizaban dos palos —sujetos por unas correas— que constituían el *malle* (< lat. *malle*). El más largo, por donde se cogía, recibía el nombre de *mõca*¹⁸ y el más corto, con el que se golpeaba, *pértago*. Ambos iban unidos por dos correas de cuero llamadas *cidoiros*¹⁹.



DIBUJO 13

1) Mõca. 2) Pértago. 3) Cidoiros.

¹⁷ Del gall. *cal* < *cana* le más el sufijo *-exo*, formado a partir del cast. *-ejo*.

¹⁸ Herculano de Carvalho, J. G., "Coisas e palavras. Alguns problemas etnográficos e lingüísticos relacionados com primitivos sistemas de debulha na Península Ibérica", en *Biblos*, vol. XXIX, MCMLIII, págs. 180-181, cree que es posible admitir como base etimológica el adjetivo *manuaria* que pasaría con cambio de sufijo a **manuõcca*, ya sustantivado. Señala también que Krüger propone el mismo étimo pero como derivado de *manu* con el sufijo *-õcca*.

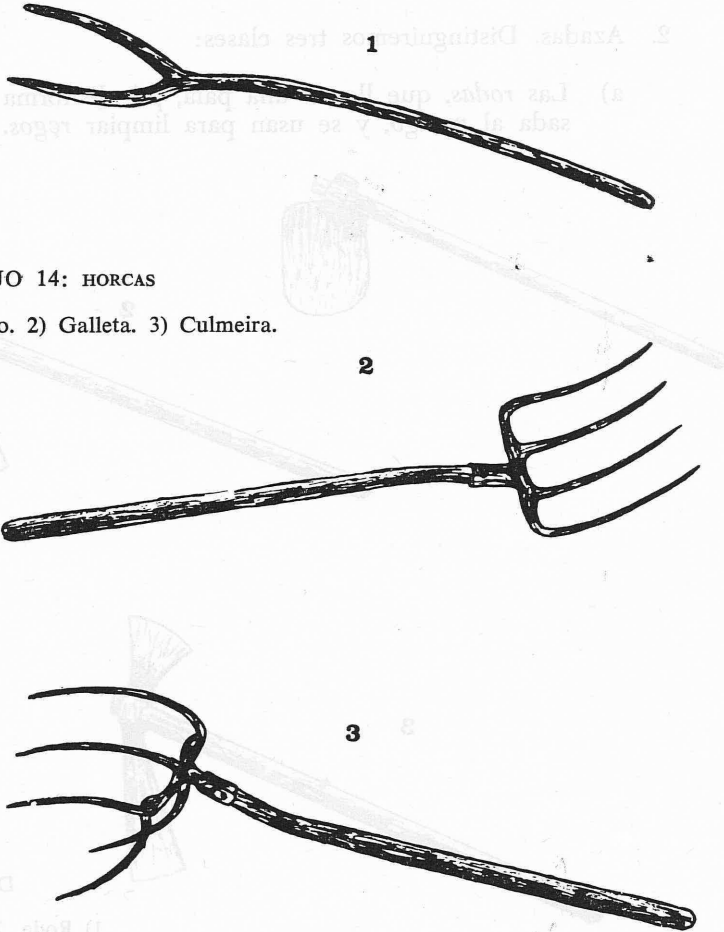
¹⁹ Según Herculano de Carvalho, *o. c.*, págs. 244-245, es probable que proceda de **(in)cĩtorium*, derivado directo del participio *(in)cĩtum* o bien forma reducida de **incĩ(ta)torium*, a su vez sacada de *incĩtatũm*, participio de *incĩtare*. Rechaza las hipótesis de Meyer-Lübke, **insitorium*, Spitzer, **(in)cĩdorium*, y Krüger, **(in)cĩtorium*, esta última formada por un cruce entre **(in)cĩnctorium* y *cĩsorium*. Sin embargo, Herculano parte de la misma base que Krüger.

Para realizar este trabajo se cogían los *mollos* (< lat. *m a n ũ c ũ l o s*) de la *meda*, se deshacían y extendían en dos hileras —el conjunto de hileras recibía el nombre de *airada*—, de tal forma que la espiga tenía que ir siempre en el mismo sentido. A continuación los *malladores* se iban colocando a uno y otro lado y se comenzaba a *mallar* alternando las hileras, es decir, mientras unos golpeaban el cereal con el *pértago*, los otros lo mantenían en alto. Poco después se daba la vuelta a la *airada* de modo que las espigas que habían quedado debajo estuvieran ahora encima. Cada una de las vueltas que se daba recibía el nombre de *pertegada*.

El *malle*, antes de desaparecer como instrumento de labranza, se utilizó en ocasiones para el maíz y las habas.

7. *Otros aperos*

Dentro de este último apartado, y teniendo en cuenta la forma y la fun-



DIBUJO 14: HORCAS

1) Culmeiro o galleto. 2) Galleta. 3) Culmeira.

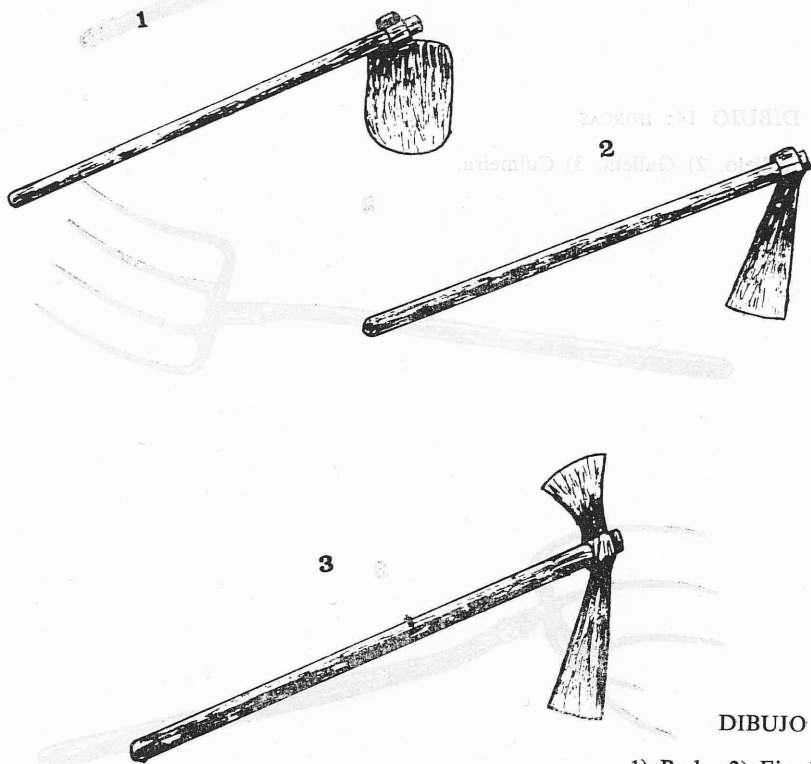
ción que cada uno desempeña, podemos establecer tres grupos: horcas, azadas y sachos.

1. Horcas. Pueden ser de dos tipos:

- a) Las que están hechas de una sola pieza, es decir, de un palo largo, *rabo*, que en uno de sus extremos se divide en dos o tres dientes. Reciben el nombre de *culmeiros* o *galletos* y se utilizan para dar la vuelta a la hierba seca.
- b) Las que constan de dos elementos: un palo y una pieza de hierro con tres, cuatro o cinco púas de acero llamadas *gallos*. Por su forma pueden recibir dos nombres: *galletas*, cuando tienen tres o cuatro *gallos*, y *culmeiras* cuando llevan cinco, tres en una dirección y dos en otra, estos últimos situados debajo.

2. Azadas. Distinguiremos tres clases:

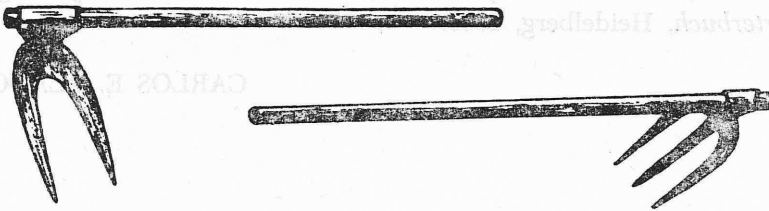
- a) Las *rodas*, que llevan una pala, *pá*, de forma rectangular, adosada al *mango*, y se usan para limpiar *regos*.



DIBUJO 15

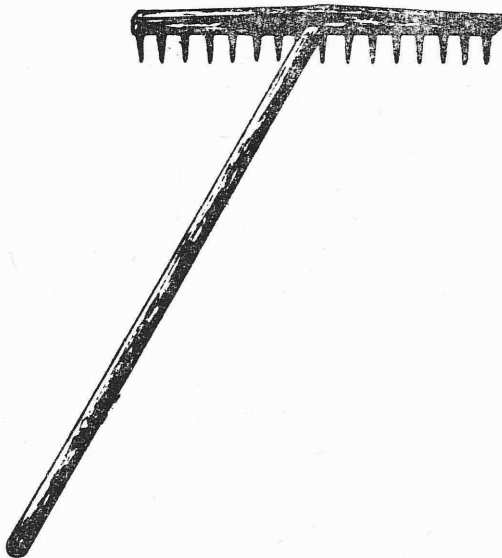
1) Roda. 2) Eixado. 3) Sacha.

- b) Los *eixados*. Llevan una pala estrecha y alargada con la que se levanta la tierra que luego se amontona con el *culmeiro*. Hoy apenas se utilizan y su labor se viene realizando con un instrumento muy similar, la *sacha*.
- c) Las *sachas*. Como acabo de señalar son iguales a los *eixados*, aunque con una pequeña diferencia: llevan en la parte superior de la pala una especie de bisel a manera de hacha o cresta de gallo. Se usan para hacer *règos* en los prados, además de realizar las funciones que eran propias de los *eixados*.
3. Sachos. Reciben el nombre de *picañas* y tienen un *rabo* y dos o tres dientes o *gallos*. Se utilizan para el maíz, las patatas, la remolacha, etcétera.



DIBUJO 16

Por último, citaré el rastrillo, que en Crecente se conoce con el nombre de *engazo*. Lo emplea el campesino para recoger la paja y la hierba seca extendida por el suelo.



DIBUJO 17

ABREVIATURAS DE DICCIONARIOS CITADOS

Corominas, *DCELC* = Corominas, J.: *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Ed. Francke, Berna, 1954-57.

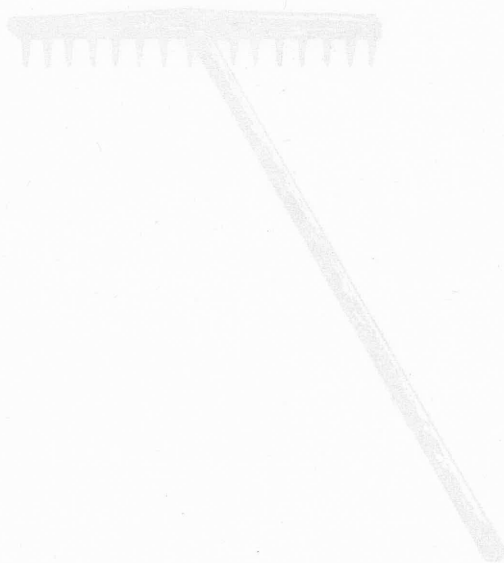
G. de Diego, *DEEH* = García de Diego, V.: *Diccionario etimológico español e hispánico*, Ed. S.A.E.T.A., Madrid, 1954.

Meyer-Lübke, *REW* = Meyer-Lübke, W.: *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, 1935.

CARLOS E. BLANCO



DIBUJO 16



DIBUJO 17